

GÉNESIS 18,1-15, EL nuevo NACIMIENTO

Introducción

Después de un año de interrupción de nuestras tardes, volvemos al tema que habíamos iniciado de lectura de las Escrituras, en concreto de “PERSONAJES BÍBLICOS”. El primer personaje que trajimos y al que invitamos a contarnos su recorrido existencial fue ABRAHAM. Leíamos entonces el comienzo del ciclo de Abraham, con la llamada salir de su tierra y casa. No nos vamos a detener en lo dicho (el material y reflexiones, los podéis encontrar en nuestra página Web, en el apartado de las tardes de oración) Hoy el texto bíblico con el que continuamos el tema y la Figura de Abraham nos va a hablar de VIDA. El día anterior fue el de la BENDICIÓN.

A 1 En la anterior tarde, como decíamos, habíamos dejado a Abraham instalándose en la tierra de Canaán. Hoy lo encontramos 25 años más tarde. Han transcurrido seis capítulos del Génesis, del 12 al 18, en los que se nos han contado sus pasos. Un largo trayecto para llegar al cumplimiento de aquella Palabra de Dios.

- **¿Cuántos capítulos de nuestra vida vendrían a ser?** Dios parece que tiene todo el tiempo del mundo, el que no tenemos nosotros...

2 Sería bueno leer esos capítulos para descubrir todos **los obstáculos** que parecían hacer inviable la promesa con la que Dios bendecía a Abraham. Por un lado, asistimos en esa larga historia a todas las tentativas humanas por alcanzar ese fruto prometido, el hijo y la tierra (la historia de Agar e Ismael) Y por otro, vemos al Dios de Abraham que promete y promete, llevando a su fiel siervo más allá de toda esperanza. **Sólo la palabra de Dios como única garantía.**

- **Pongamos aquí todos esos obstáculos que se han presentado en nuestra vida y nos han hecho desconfiar de que Dios se ocupe de nosotros.**

3 Veinticinco años, y Abraham con su tienda, montando y desmontando sus **deseos** de alcanzar un trozo de tierra. Así recorre de Norte a Sur, y de Oriente a Poniente esa tierra de asperezas y desiertos.

- **¿No nos ocurre algo así, la vida como un desierto en el que nada sucede, nada cambia, ni nos cambia...? ¿Será parte de la pedagogía de Dios que educa nuestros deseos, para llevarlo a un deseo sólo?**

4 Dios dijo a Abraham: *“Abraham, no temas, yo soy tu escudo y tu recompensa será grande...”*

Abraham responde, quejándose: pero *“¿qué me vas a dar, si me voy sin hijos? No, te heredaré uno que saldrá de tus entrañas”*, le responde Yahvé.

- **¿Por qué Dios actúa así?**, nos preguntamos. Es la eterna pregunta que todo humano se plantea ante tantas situaciones, en las que acudimos a Él para que nos conceda eso que tanto necesitamos. ¿Dios se ocupa de mí, de los problemas inmensos en los que se debate la humanidad en tantas circunstancias, calamidades, miserias, violencias, angustias, hambre...?

“No, te heredaré uno que saldrá de tus entrañas...”

- **Ese futuro que te anuncio, nacerá de ti**, viene a ser lo que Dios responde a Abraham. Dios habla de vida, de fecundidad a quien sólo experimenta muerte. Dios sólo tiene una promesa, la de la vida. Dios promete un futuro de vida. Y ese futuro **es lo que está latente, como posibilidad, en nosotros mismos** (Tenemos que comprender lo que significaba esa esterilidad en aquellos pueblos patriarcales, tribales. Es la maldición, la muerte)

5 El autor, **¿qué es lo que quiere estar diciendo a sus oyentes?** Lo que más le interesa presentar es **la fe, la justicia de Abraham, en sentido de obediencia. Si se fía Abraham de Dios, lo imposible será posible. Por esa fe, es por lo que Abraham será padre del Pueblo de Israel. La verdadera paternidad es la de la fe y obediencia ciegas en Dios.**

B Vamos a pasar de la clave histórica en que está escrito el relato, a la clave bíblico-espiritual.

• **“Lo que nazca, nacerá de ti”.** Le dijo Dios a Abraham. Al final, a donde nos conduciría el texto bíblico en su plenitud de sentido es, no a una permanencia de la vida biológica, sino a aquella Vida en la que, para entrar, hay que nacer de nuevo. **Eso se produce cuando nos encontramos con Dios, como le sucedió a Abraham. EL ENCUENTRO CON DIOS PRODUCE VIDA.** Encontrarnos con él, – en nuestra TIENDA- es lo que NOS CAMBIA LA VIDA, NOS HACE SER OTROS/AS. **Yendo a la búsqueda** de nuestro **“yo auténtico” oculto en el fondo, en el centro del alma,** en posibilidad de ser. **Lo que tiene que nacer es Mi SER VERDADERO, llamado a vivir de la Vida misma de Dios, abierto a la Presencia del Otro.**

• *El problema es que VIVIMOS FUERA DE NOSOTROS, de NUESTRA TIENDA PERSONAL, donde se ha de producir la transformación. Sin conciencia de lo que anhelamos, sin tomar contacto con lo que nos hace ser, mi propia identidad, es imposible. Nuestro “yo” tiene que viajar hasta allí.*

• **Se necesita llegar a vivir en lo más profundo, en el centro de nuestra alma. Allá dentro está nuestra identidad o esencia, donde se halla la fuerza concentrada del alma. Y donde mora Dios, su Fuente. Desplegar esa vida que brota del centro último de nuestra propia esencia, requiere un conocerse existencial. Entrar dentro, recogernos en él. No como meta, sino como medio para realizar mejor nuestra propia vocación, inscrita en nuestra naturaleza.**

• **Escuchemos la respuesta que nos da un místico de nuestros días, Maurice Zundel:**

“Es necesario nacer de nuevo”. El hombre no surgirá, no será una realidad digna de estima, de respeto, una realidad inmortal y emergente como tal, el ser humano- no será tal mientras no nazca de nuevo. Y toda la vida espiritual, y toda la revelación de Dios se sitúan precisamente en esta marcha infinita, en este universo que todavía no existe, y que debe ser, que tenemos que crear, para crearnos a nosotros mismos. ¿Pero qué quiere decir esto? ¿Cómo podemos crearnos? ¿Cómo podemos nacer de nuevo? Sólo hay una posibilidad, que es el secreto más profundo del Evangelio: vaciarnos, recogernos, llevarnos hasta la raíz de nuestro ser para darnos. Se trata de pasar de fuera a dentro, del yo posesivo al yo oblativo, reconstituyendo un ser absolutamente nuevo, frente a esta Presencia oculta en lo más íntimo de nosotros que no cesa de esperarnos y que está en el fondo de nosotros mismos,

Así, mi existencia, mi creación, mi iluminación, mi amor, mi liberación, mi intimidad, mi impulso vital, todo esto proviene de un Don que se me da, y fuera del cual ya no existo... Es en este otro, en lo más íntimo de sí mismo, es en este Otro, donde está la vida.

Dios está siempre ya aquí, como un Sol escondido en nosotros: somos nosotros quienes estamos ausentes, somos nosotros el muro que hace pantalla a Su Luz. Debemos dejarle invadir todo nuestro ser para que sea una presencia actual en la historia de hoy.

“Para mí vivir, es Jesucristo”. Toda la perfección cristiana, es eso, es Cristo vivo en nosotros, en nuestro espíritu, en nuestro corazón, en nuestra sensibilidad, en nuestra carne, en nuestra acción, en nuestra conducta.

• **Entrar ahí, sólo puede ser por obra de la gracia, de la llamada que desde el interior Dios nos hace. Dios tiene que llamarnos y atraernos con fuerza, necesitamos ese “tirón desde dentro”. Por el camino de la oración, del conocimiento de sí, a través de la voz de la conciencia, o de las experiencias fuertes, en las que relampaguean las profundidades del alma.**

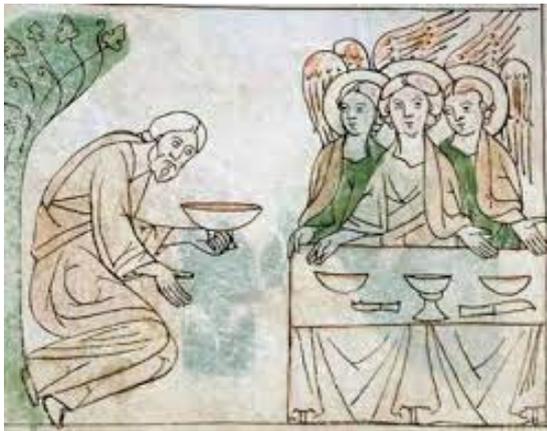
TRABAJO PERSONAL:

LEER GÉNESIS 18, Recrear el ámbito de nuestra TIENDA PERSONAL, nuestro MAMBRÉ. La volvemos a releer en clave personal, volviendo a aquel momento en el que mi vida cambió de orientación, me descolocó para poner a Dios en el centro.

Me sentí visitado en mi propia situación existencial. Me sentí mirado en mi pobreza y arropado, amado, abrazado. La luz me llegó desde dentro. Siento que he empezado otra vida.

MAMBRÉ, Génesis 18

Abrán recibió en una visión la Palabra del Señor: —No temas, Abrán; yo soy tu escudo y tu paga será abundante. Abrán contestó: —Señor mío, ¿de qué me sirven tus dones si soy estéril y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa? Y añadió: —No me has dado hijos, y un criado de casa me heredaré. Pero el Señor le dijo lo siguiente: —Él no te heredaré; uno salido de tus entrañas te heredaré. Gen 15,1-4



El Señor se apareció a Abrahán junto al encinar de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda porque apretaba el calor. Alzó la vista y vio a tres hombres de pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y prosternándose en tierra dijo: —Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis bajo el árbol. Mientras, ya que pasáis junto a vuestro siervo, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir. Contestaron: —Bien, haz lo que dices. Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: —Pronto, veintiún litros de flor de harina, amásalos y haz una hogaza. Él corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase enseguida. Tomó requesón, leche, el ternero guisado y se lo sirvió. Él les atendía bajo el árbol mientras ellos comían. Después le dijeron: —¿Dónde está Sara, tu mujer? Contestó: —Ahí, en la tienda. Y añadió uno: —Para cuando yo vuelva a verte, en el plazo normal, Sara habrá tenido un hijo. Gen 18, 1-10

Celebración Génesis 18

Monición

El silencio nos ha preparado para escuchar. En actitud receptiva, nos prestamos a oír diálogos y conversaciones entre los textos que iremos leyendo. Al ponerlos juntos, tendrán resonancias nuevas. Fijaos cómo hablan de lo mismo Abraham y María; o Juan evangelista, y Pablo de Tarso. Y junto a estos, figuras que sin ser Bíblicas, nos cuentan experiencias próximas a las de los personajes de las páginas sagradas. Hagamos ese entrelazado de vidas y acontecimientos. Distantes en el tiempo, pero próximos en la “revelación” que contienen.

Todos ellos han recibido anuncios o han sido visitados por Dios. Todos encuentran que la Divinidad ha penetrado en sus vidas, habitándolos en lo más hondo de su ser, su “Tienda”. Y eso les ha cambiado la existencia, para nacer de nuevo...

La Biblia está llena de anuncios de ángeles (es la forma de decir que es Dios mismo el que visita a su fiel), de visitas, de promesas de vida. Y eso está contado para nosotros, para que nos unamos a ellos en la fe del Dios de la Vida. Para que, como aquellos, nos dispongamos a recibir la “visita” que nos salvará de la muerte, del vacío del sentido. Adentrémonos en nuestro más profundo misterio personal, donde revive “Mambré”: Mi Dios viene a mi encuentro y a mi más honda fragilidad. El se abaja a hacer de mi casa la suya. Porque ya sucedió Mambré cuando vino a mí, a ti, totalmente mío, en mi carne, en Belén.

Es el tiempo de abrir la Tienda para que entre el Amor.

CELEBRACIÓN GÉNESIS 18

Dios en nuestra tienda, nacer de nuevo

CANTO DE ENTRADA: “Eras Tú”, Jesús Adrián Romero

1. DIÁLOGO DE LAS ESCRITURAS, VISITA Y ANUNCIO: Abraham y María

❖ *Dios ha venido a tu tienda, Dios te anuncia algo nuevo que va a nacer en ti: ¡eres hijo de Dios!*

El Señor se apareció a Abrahán junto al encinar de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda porque apretaba el calor. Alzó la vista y vio a tres hombres de pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y prosternándose en tierra dijo: —Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo... Él les atendía bajo el árbol mientras ellos comían. Después le dijeron: Para cuando yo vuelva a verte, en el plazo normal, Sara habrá tenido un hijo... Sara se rió por lo bajo... Pero el Señor dijo a Abrahán: —Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Cómo que voy a tener un hijo, a mis años? ¿Hay algo difícil para Dios? Cuando vuelva a visitarte por esta época, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo. *Génesis 18, 1-4.9-10.13-14*

❖ El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: —Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. Al oírlo, ella se turbó y discurría qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin. María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón? El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios... Respondió María: —Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

Lucas 1, 30-35.38

CANTO: “Estoy a la puerta”, Jesed

2. DIÁLOGO DE LOS MÍSTICOS, EN LO INTERIOR DEL ALMA, LA BODEGA INTERIOR: Juan y Teresa

➤ *¿Adónde te escondiste?*

3. *Y es como si dijera: Verbo, Esposo mío, muéstrame el lugar donde estás escondido. En lo cual le pide la manifestación de su divina esencia;*

El Verbo Hijo de Dios, juntamente con el Padre y el Espíritu Santo, esencial y presencialmente está escondido en el íntimo ser del alma; por tanto, el alma que le ha de hallar conviéndole salir de todas las cosas según la afección y voluntad y entrarse en sumo recogimiento dentro de sí misma, siéndole todas las cosas como si no fuesen.

7. *¡Oh, pues, alma hermosísima entre todas las criaturas, que tanto deseas saber el lugar donde está tu Amado, para buscarle y unirte con él! Ya se te dice que tú misma eres el aposento donde él mora y el escondrijo donde está escondido; que es cosa de grande contentamiento y alegría para ti ver que todo tu bien y esperanza está tan cerca de ti, que esté en ti, o, por mejor decir, tú no puedas estar sin él. dice el Esposo (Lc. 17, 21), que el reino de Dios está dentro de vosotros. Y su siervo el apóstol san Pablo (2 Cor. 6, 16): Vosotros, dice, sois templo de Dios.*

¿Qué más quieres, ¡oh alma!, y qué más buscas fuera de ti, pues dentro de ti tienes tus riquezas, tus deleites, tu satisfacción, tu hartura y tu reino, que es tu Amado, a quien desea y busca tu alma? Gózate y alégrate en tu interior recogimiento con él, pues le tienes tan cerca. Ahí le desea, ahí le adora, y no le vayas a buscar fuera de ti, porque te

distraerás y cansarás y no le hallarás ni gozarás más cierto, ni más presto, ni más cerca que dentro de ti. Sólo hay una cosa, que, aunque está dentro de ti, está escondido. Pero gran cosa es saber el lugar donde está escondido para buscarle allí a lo cierto. Cántico espiritual 1

CANTO: “Bonum est confidere”, Taizé

➤ Ahora me acuerdo, sobre esto de lo que habéis oído que dice la Esposa en los Cantares: Llévome el rey a la bodega del vino, o metiome, creo que dice. Y no dice que ella se fue. Y dice también que andaba buscando a su Amado por una parte y por otra. Esta entiendo yo es la bodega a donde nos quiere meter el Señor cuando quiere y como quiere; mas por diligencias que nosotros hagamos, no podemos entrar. Su Majestad nos ha de meter y entrar El en el centro de nuestra alma y, para mostrar sus maravillas mejor, no quiere que tengamos en ésta más parte de la voluntad que del todo se le ha rendido; sino entrar en el centro del alma, como entró a sus discípulos cuando dijo: Pax vobis. Adelante veréis cómo Su Majestad quiere que le goce el alma en su mismo centro.

5 Moradas 1,12

CANTO. “En ti, Señor, reposa todo mi ser”, Taizé

3. DIÁLOGO DE LAS ESCRITURAS, EL NUEVO NACIMIENTO: Juan y Pablo

Tienes que nacer de nuevo, tienes que nacer de nuevo para vivir la vida de Jesús

❖ Había un hombre del partido fariseo, llamado Nicodemo, una autoridad entre los judíos. Fue a visitarlo de noche y le dice: —Rabí, sabemos que vienes de parte de Dios como maestro, pues nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él. Jesús le responde: —Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reinado de Dios. Le responde Nicodemo: — ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer? Le contesta Jesús: —Te aseguro que, si uno no nace de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu. No te extrañes si te he dicho que hay que nacer de nuevo. El viento sopla hacia donde quiere: oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así sucede con el que ha nacido del Espíritu. Le responde Nicodemo: — ¿Cómo puede suceder esto? Jesús le contesta: —Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? Juan 3,1-10

❖ Por medio de la ley he muerto a la ley para vivir para Dios. He quedado crucificado con el Mesías, y ya no vivo yo, sino que el Mesías vive en mí. Y mientras vivo en carne mortal, vivo de fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. No anulo la gracia de Dios: pues si la justicia se alcanzara por la ley, en vano habría muerto el Mesías. Gálatas 2,19-21

CANTO: “Somos de Él”, Santiago Benavides

4. LA NUEVA CRIATURA para Teresa de Jesús, V Moradas, 5

➤ Ya habréis oído sus maravillas en cómo se cría la seda, que sólo El pudo hacer semejante invención, y cómo de una simiente, que dicen que es a manera de granos de pimienta pequeños, hacen unos capuchillos muy apretados adonde se encierran; y acaba este gusano que es grande y feo, y sale del mismo capucho una mariposica blanca, muy graciosa. Pues crecido este gusano -que es lo que en los principios queda dicho de esto que he escrito-, comienza a labrar la seda y edificar la casa adonde ha de morir. Esta casa querría dar a entender aquí, que es Cristo. En una parte me parece he

leído u oído que nuestra vida está escondida en Cristo, o en Dios, que todo es uno, o que nuestra vida es Cristo.

Pues veis aquí, hijas, lo que podemos con el favor de Dios hacer: que Su Majestad mismo sea nuestra morada, como lo es en esta oración de unión, labrándola nosotras, como hacen estos gusanitos; que no habremos acabado de hacer en esto todo lo que podemos, cuando este trabajillo, que no es nada, junte Dios con su grandeza y le dé tan gran valor que el mismo Señor sea el premio de esta obra.

¡Muera, muera este gusano, como lo hace en acabando de hacer para lo que fue criado!, y veréis cómo vemos a Dios y nos vemos tan metidas en su grandeza como lo está este gusanillo en este capucho.

¡Oh grandeza de Dios, y cuál sale una alma de aquí, de haber estado un poquito metida en la grandeza de Dios y tan junta con El; Yo os digo de verdad que la misma alma no se conoce a sí; porque, mirad la diferencia que hay de un gusano feo a una mariposica blanca, que la misma hay acá... 5 Moradas 2, Sta. Teresa de Jesús

CANTO: “Bendice alma mía al Señor”

Viénerme días, que me acuerdo infinitas veces de lo que dice San Pablo, que ni me parece vivo yo, ni hablo, ni tengo querer, sino que está en mí quien me gobierna y da fuerza, y ando como casi fuera de mí, y así me es grandísima pena la vida. Y la mayor cosa que yo ofrezco a Dios por gran servicio, es cómo siéndome tan penoso estar apartada de El, por su amor quiero vivir.

Cuenta de Conciencia 3, Teresa de Jesús

CANTO: “Dame tus ojos”, Jesús Adrián Romero

LA NUEVA CRIATURA para Juan de la cruz, Cántico espiritual 28

Dios si de algo se sirve, es de que el alma se engrandezca; y como no hay otra cosa en que más la pueda engrandecer que igualándola consigo, por eso solamente se sirve de que le ame; porque la propiedad del amor es igualar al que ama con la cosa amada. De donde, porque el alma aquí tiene perfecto amor, por eso se llama Esposa del Hijo de Dios, lo cual significa igualdad con él, en la cual igualdad de amistad todas las cosas de los dos son comunes a entrambos,

*Mi alma se ha empleado,
y todo mi caudal, en su servicio;
ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio.*

Como si dijera: que ya todos estos oficios están puestos en ejercicio de amor de Dios, es a saber: que toda la habilidad de mi alma y cuerpo, memoria, entendimiento y voluntad, sentidos interiores y exteriores y apetitos de la parte sensitiva y espiritual, todo se mueve por amor y en el amor, haciendo todo lo que hago con amor y padeciendo todo lo que padezco con sabor de amor. Dichosa vida, y dichoso estado, y dichosa el alma que a él llega!, donde todo le es ya sustancia de amor y regalo y deleite de desposorio.

LA NUEVA CRIATURA para Edith Stein, Final del “Castillo del alma”

“El centro del alma es el lugar desde donde se hace oír la voz de la conciencia, y el lugar de las libres decisiones personales. Por eso, y porque la libre decisión de la persona es condición requerida para la unión amorosa con Dios, ese lugar de las libres opciones debe ser también el lugar de la libre unión con Dios. Esto explica por qué Sta. Teresa veía nuestra entrega a la voluntad de Dios como lo más esencial en la unión: la donación de nuestra voluntad es lo que Dios nos pide a todos y todos podemos realizar. Ella es la medida de nuestra santidad, y a la vez la condición para la unión mística, que no está en nuestro poder, sino que es libre regalo de Dios. Esto pone también de manifiesto la posibilidad de vivir en el centro del alma y de realizarse a sí mismo y la propia vida, sin ser agraciados con gracias místicas...Cuanto más hondamente el alma se sumerge

en el espíritu y más firmemente se instala en su centro, tanto más libremente puede elevarse sobre sí misma y liberarse de las ataduras materiales: hasta romper los lazos que unen el alma y el cuerpo terreno -como sucede en la muerte y en cierto sentido también en el éxtasis- y hasta la transformación del alma viviente en el espíritu que da la vida”

CANTO: “El alma que anda en amor” Taizé

RESONANCIAS

PADRE NUESTRO

CANTO FINAL: